

EL APRESAMIENTO DEL CONVOY DEL CABO DE SANTA MARÍA, 1780

Antonio BARRO ORDOVÁS

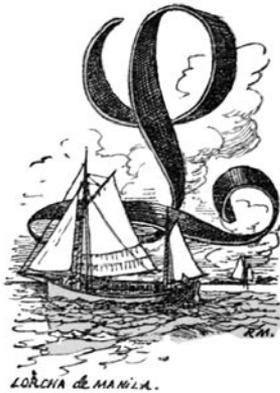


(Retirado)

The actual loss to England was enormous, and was rendered greater by the circumstances under which it happened; for in consequence of such a heavy blow inflicted on their opponents, the court of Spain abruptly broke off negotiations for a separate peace.

John Knox Laughton. *Studies in Naval History* (1887)

Antecedentes



A guerra de Independencia de los Estados Unidos de América comenzó el 19 de abril de 1775. España, que había perdido, junto con Francia, la guerra de los Siete Años contra Inglaterra (1756-1763), empezó a ayudar clandestinamente a las Trece Colonias a través de Luis de Unzaga y Amézaga, gobernador de las provincias de Luisiana, Venezuela y Cuba. El 1 de enero de 1777, Bernardo de Gálvez tomó posesión de Luisiana. Desde entonces apoyó de forma decidida y eficaz la guerra de emancipación de las colonias americanas contra su madre patria. Envío cuantiosos cargamentos de armas, municiones y todo tipo de pertrechos por el Misisipi hacia el norte para auxiliar a los ejércitos de Washington que combatían a los ingleses. La ayuda prestada por Gálvez fue decisiva, especialmente en la batalla de Saratoga, que se libró entre el 19 de septiembre y el 17 de octubre de 1777. Además, socorrió a los buques americanos en los puertos de Luisiana y dio asilo a los colonos americanos que huían de las tropas británicas.

La guerra se declaró formalmente el 21 de junio de 1779 y España entró en el conflicto como aliada de Francia, que estaba en la refriega desde 1778, pero



Luis de Córdova y Córdova. Museo Naval de Madrid.
(Foto: www.wikipedia.org)

no reconoció la independencia de las colonias americanas para evitar un posible «contagio» en la América hispana; por lo tanto, Estados Unidos y España se convertían en co-beligerantes contra Inglaterra, pero no en aliados.

Poco después de la declaración de guerra a Inglaterra, España y Francia acordaron mandar una escuadra combinada hispano-francesa a las aguas del canal de la Mancha, cuyo objetivo primigenio era llevar a cabo una invasión de las islas británicas. El mando de los buques españoles fue asignado al teniente general Luis de Córdova y Córdova, que arbolaba su insignia en el navío *Santísima Trinidad*, mientras que la fuerza francesa estaba mandada por el almirante Orvilliers. Ambas sumaban 68 navíos.

Puesto que la mayoría de los buques de la Royal Navy estaban alejados de Inglaterra, parte de ellos en las costas de Norteamérica y otros en el Índico, solo quedaba una treintena de navíos para defender la metrópoli, por lo que, dada la superioridad numérica de la flota combinada, los buques de guerra ingleses se refugiaron en sus puertos. Este hecho provocó el colapso del comercio británico, llegando incluso a cerrarse la Bolsa de Londres. Por otra parte, los aliados capturaron el navío HMS *Ardent* de 74 cañones, rendido por el navío español *Princesa* y las fragatas francesas *Junon* y *Gentille*. No obstante, surgieron desavenencias entre el mando español y el francés, lo cual, unido a acciones aisladas de los ingleses, al mal tiempo, así como a las bajas debidas al escorbuto y a una epidemia de tifus, hizo que los aliados desistieran del desembarco y se retiraran a Brest. De todas formas, estos acontecimientos influyeron de una manera decisiva en el mando inglés, ya que en lo sucesivo la Royal Navy reservó un determinado número de navíos para proteger la costa de Inglaterra y decidió apoyar a los convoyes con una escolta mínima, hecho que tendría consecuencias desastrosas, como se verá más adelante.

Por su actuación en esta campaña y en agradecimiento por sus servicios, Luis XVI, monarca de Francia, regaló a Córdova una caja de tabaco de oro guarnecida con brillantes, con una dedicatoria grabada que decía: «Luis a Luis». Por su parte, el rey de España le concedió la Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III. Tenía entonces — 1779 — 73 años.

La salida a la mar de los convoyes y el servicio de espionaje español

El 29 de julio de 1780, se hacían a la mar desde Portsmouth dos convoyes, que navegaron unidos formando un solo conjunto de buques. La agrupación resultante, que sumaba un total de 55 velas, fue escoltada por dos navíos y una fragata, los cuales fueron relevados por la escuadra del almirante Geary a la altura de las islas Scilly o Sorlingas. Geary acompañó al convoy hasta llegar a las inmediaciones de Galicia, desde donde invirtió el rumbo dirigiéndose de vuelta a Inglaterra, de acuerdo con la nueva política de la Royal Navy, dejando como único escolta del convoy al navío *Ramillies*, de 74 cañones, y las fragatas *Thetis* y *Southampton*, ambas de 36 (aunque la *Gaceta de Madrid* del 22 de agosto les atribuía 32). Esta escolta y el convoy estaban mandados por el capitán de navío Moutray, habilitado de brigadier (*commodore*), que arbolaba su insignia en el *Ramillies*.

Los planes ingleses consistían en que el convoy se dividiera en dos a la altura de las Azores, dirigiéndose una parte hacia el oeste para aprovisionar a la flota del almirante Rodney, que operaba en la costa norteamericana y el Caribe, y la otra hacia el cabo de Buena Esperanza al objeto de dirigirse a la India, como explica en sus memorias José Moñino y Redondo, conde de Floridablanca:

«... me llegaron una mañana los avisos de Inglaterra de que estaban para salir dos convoyes de sus puertos, uno para Jamaica, con tropas, vestuarios, armas y municiones, para reforzarse en aquellas islas é [*sic*] intentar algo contra las nuestras, y otro con embarcaciones de comercio ricamente cargadas para la India Oriental. Estos convoyes, debían [*sic*], según mis avisos, navegar unidos hasta las islas Azores, sin más escolta que un navío y dos fragatas, y en aquel paraje debían dividirse, tomando cada uno su rumbo» (1).

Obviamente, la información recibida por Floridablanca («... los avisos de Inglaterra...») se debía al servicio de espionaje español en las islas británicas, así como a una red de agentes secretos con sede en Filadelfia bajo la dirección

(1) *Obras originales del conde de Floridablanca*. «Biblioteca de autores españoles». M. Rivadeneyra, impresor-editor. Madrid, 1867, p. 313.

de Juan de Miralles, el cual era amigo personal de George Washington. Este, en una carta al español, le comunicó que le informaría de cualquier movimiento británico que pudiera interesar a la Corte española: «... to show his sympathy with the Spaniards, and his readiness to afford advice and information, which he afterwards manifested in the letter to Miralles above mentioned» (2).

La escuadra combinada de Córdoba y el despacho interino de Marina

En agosto de 1780, una escuadra combinada hispano-francesa al mando de Luis de Córdoba se encontraba patrullando en las inmediaciones del estrecho de Gibraltar, concretamente entre los cabos San Vicente y Santa María, posiblemente para colaborar en el bloqueo al peñón: «... se mandó que volvieran á [sic] salir, aunque con orden [sic] de cruzar sólo entre los cabos de San Vicente y Santa María» (3). La escuadra estaba compuesta por parte española por 27 navíos, tres fragatas, una corbeta y una balandra; los franceses aportaban nueve navíos y una fragata a las órdenes del almirante Beausset. Córdoba arbolaba su insignia en el *Santísima Trinidad*.

En cuanto el secretario del Despacho de Estado —el conde de Floridablanca, que hacía las veces de ministro de Marina por enfermedad de este— recibió la información de los agentes de Inglaterra, se apresuró a informar al rey Carlos III: «... para representarle el golpe que podían dar nuestras escuadras si, en lugar de estar cruzando entre los cabos, se alejaban hasta las islas Azores y esperaban al paso los convoyes ingleses» (4). El rey accedió a la propuesta del ministro, el cual ordenó al momento que se informase a Córdoba: «En el momento se despacharon dos correos por las vías [sic] de Cádiz y Lisboa, para que de ambas partes saliesen embarcaciones ligeras, que alcanzasen á [sic] Córdoba [sic] ó [sic] cualquiera de sus bajeles, y entregasen las órdenes para el fin propuesto, y habiéndolo conseguido el barco que salió de Cádiz, pasó Córdoba á los [sic] Azores...» (5).

La presteza con que se informó a la escuadra fue debida en parte al hecho de ser él el ministro interino de Marina, así como a la coyuntura de disponer de las comunicaciones de la Armada, según indica Floridablanca: «...las combinaciones de recibir yo las noticias, mi diligencia en aprovecharlas, y la proporcion [sic] que me daba el despacho interino de Marina» (6).

(2) CAMPBELL, Richard L.: *Historical Sketches of Colonial Florida*. Editorial Williams Publishing Co., Cleveland, Ohio, 1892, p. 118.

(3) *Obras originales del conde de Floridablanca, op. cit.*, p. 313.

(4) Ídem.

(5) Ídem, p. 314.

(6) Ídem.

La acción naval y el apresamiento

La noche del 8 al 9 de agosto, la escuadra combinada se hallaba en las proximidades del cabo de Santa María con rumbo hacia las Azores. Córdova había destacado varias fragatas en la dirección en que se esperaba avistar al convoy con instrucciones de informar mediante un código de cañonazos acordado previamente: «... y observando el general despues [sic] de la medianoche á [sic] barlovento una señal al cañon [sic], que por la distancia del sonido manifestaba hacerse á [sic] larga distancia, no quedó bien asegurado de su significacion [sic], por no haber podido contar los fognazos ó [sic] cañonazos, pero no dudando que la fragata de la escuadra de su mando que la hacia [sic]



Navío *Santísima Trinidad*.
(Foto: www.wikipedia.org)

la repetiria [sic], lo verificó esta [sic] así, indicando avistarse velas que no parecían [sic] de la escuadra combinada» (7).

Córdova, desde el *Santísima Trinidad*, dispuso que la escuadra virase y pusiera rumbo hacia la fragata que acababa de hacer la señal, con la intención de poder concurrir con los buques desconocidos al romper el día: «Con efecto, á [sic] las cuatro y cuarto de la madrugada con las primeras luces del alba, se empezó á [sic] contar una y seguidamente muchas embarcaciones, todas unidas y con dirección a la escuadra combinada á [sic] consecuencia sin duda de un farol que durante la noche conservó en el tope del trinquete el navío general la *Santísima Trinidad*, y lo cual produjo al convoy la equivocación de tomarlo por señal de su comandante» (8). Pero veamos cómo lo cuentan los ingleses:

(7) *La revista militar. Periódico de arte, ciencia y literatura militar*, volumen 8, 1851, p. 154.

(8) *Ibidem*. p. 154.

This convoy was nominally under the order and protection of Captain Moutray, in the Ramillies (with the frigates Thetis and Southampton), who made out the Franco-Spanish fleet about midnight of 8 August. He immediately, by general signal, directed the convoy to alter course to the westward, at the same time altering course himself. Unfortunately, the merchant ships did not attend to the commodore's orders; they continued their southerly course, which carried them, by daybreak, almost into the middle of the enemy. They were thus taken possession of with only two exceptions, - ships that were copped, and had kept with the Ramillies (9).

Una vez que Luis de Córdova se aperció de que los buques extraños eran enemigos, disparó varios cañonazos contra algunos que intentaban la fuga, mandó izar la señal de caza general y de marinar las presas, logrando, a las cinco de la madrugada, encerrar con dieciséis navíos de su mando hasta treinta y seis embarcaciones, que en su momento fueron rendidas y marinadas. Más tarde continuó la caza, logrando al anochecer tener hasta cincuenta y una presas, y posteriormente la número cincuenta y dos.

En relación con el combate, esto es lo que escribía un oficial inglés que iba a bordo del *Hillsborough*, un *East-Indiaman*, el 25 de agosto:



Combate naval y apresamiento del 9 de agosto de 1780

It was our misfortune to fall in with the combined fleets of France and Spain in [sic] the night of the 9.th instant, and at day-light we found ourselves in the centre of thirty ships of the line and four frigates. We tried to run, but found it impossible, as we had four seventy fours round us and a frigate ahead. We received fourteen shot [sic] from one of the seventy-four's, had two men killed and six wounded, our bowsprit shot and shivered up as far as the gammoning, when we struck [rendirse, arriar la bandera] to the Ferme [navío Firme], a 74 (Spanish) (10).

(9) LAUGHTON, John Knox (1887): *Studies in Naval History. Biographies*. Adamant Media Corporation, 2005, p. 101.

(10) *The Scots Magazine*, 1780, vol. XLII, p. 547.

El botín y las presas

Los resultados de la caza fueron asombrosos, pues se trataba del apresamiento de 52 transportes de un convoy británico de 55 velas por la escuadra combinada hispano-francesa mandada por Luis de Córdova en las proximidades del cabo de Santa María.

En realidad, el número total de buques capturados fue de 55, ya que «Durante la noche del 9 y la mañana del 10, varios buques de la escuadra hicieron otras presas... y reuniendo este en número de cincuenta y cinco velas...» (11), es decir, se apresaron tres más, según indica también *The Scots Magazine*:

There were in all 55 ships captured; the three besides the above 52 being:

Hercules, pierced for 36 guns, which joined the convoy on its way to Cadiz, with masts and other tackle for ships, bound to [sic] Jamaica.

Charlotte, [sic] [¿nombre erróneo? Ya está en la lista] 14 guns, arrived with the *Nereid* frigate, having on board the Governor of Jamaica's family, loaded with merchandise.

Charlotte [sic] [se refiere probablemente al Royal Charlotte (12)], also arrived with the *Nereid* with provisions (13).

El conde de Floridablanca lo indica también en sus memorias:



El conde de Floridablanca, por Pompeo Batoni, ca. 1776, Art Institute de Chicago.
(Foto: www.wikipedia.org)

(11) *La revista militar. Periódico de arte, ciencia y literatura militar*, vol. 8, 1851, p. 155.

(12) *Gaceta de Madrid* del 29 de agosto de 1780, en GARCÍA, Juan: «El apresamiento de medio centenar de buques por la escuadra de Luis de Córdoba». *Todo a Babor*.

(13) *The Scots Magazine, op. cit.*, p. 547.

«... pasó Córdova á [sic] los [sic] Azores, esperó y apresó los convoyes con tanta dicha que de cincuenta y cinco buques no escapó uno solo, huyendo los tres de guerra, que por su alijo y ligereza pudieron libertarse» (14).

De los 52 buques rendidos en la acción del día 9, 36 eran *Indiamen* (mercantes armados equivalentes a una fragata), 10 bergantines y seis paquebotes.

Además de los barcos, fueron hechos prisioneros 1.250 hombres de sus dotaciones, 1.329 oficiales y soldados del Ejército británico y 286 civiles (149 eran mujeres); en total, 2.865 personas; en relación con la carga, aprehendieron 66 caballos y 37 mulas (15), unos 80.000 mosquetes (16), así como oro acuñado y en lingotes, uniformes destinados a las tropas de doce regimientos de Infantería, y material, pertrechos y provisiones para la escuadra que operaba en América mandada por Rodney y para la que estaba destacada en el Índico.

El valor de las pérdidas, según la estimación de los ingleses, fue de unos 1,6 millones de libras de entonces. Para los españoles supuso alrededor de 140 millones de reales, según escribió el conde de Floridablanca:

«Lo ménos [sic] de aquella acción fue el apresamiento de tanto número de buques, interesados en más de 140 millones. El haberse apoderado vuestra majestad de más de tres mil hombres [sic], de los vestuarios destinados a las tropas, que tenían los enemigos en sus islas, y de los armamentos y municiones que llevaban a las mismas, frustró todas las ideas de agresión que podían tener en la campaña siguiente contra nuestras posesiones» (17).

El trato dado por los españoles a los prisioneros impresionó sobremanera a los británicos, según cuenta *The Scots Magazine*:

The tenderness of the Spaniards to the prisoners is mentioned in several letters in terms of the warmest gratitude. Don Cordova gave strict orders against plundering, and the orders were punctually obeyed. The ladies that were passengers were permitted to keep all their wearing-apparel, and were treated with a respect that does honour to the Spanish nation... The great kindness of the Spaniards makes our situation scarcely felt, as everything is done by them to alleviate our misfortune; and we have never yet felt that we were prisoners... They universally confirm the accounts already received of

(14) *Obras originales del conde de Floridablanca, op. cit.*, p. 314.

(15) *The Scots Magazine, op. cit.*, p. 547.

(16) GRAVES, Robert: *Proceed, Sergeant Lamb*. Methuen & Co. Ltd. Londres, 2.^a edición, 1946, p. 166.

(17) *Obras originales del conde de Floridablanca, op. cit.*, p. 314.

the politeness and humanity of the Spaniards to the captives in general. The Spanish Admiral in particular merits the warmest gratitude from the British nation, for having generously appointed the English to the care of such Spanish officers, and their friends... (18).

Conclusiones

La importancia para España del apresamiento de este convoy se tradujo no solamente en el botín incautado de buques, pertrechos, vestuarios, armamento, oro acuñado y en lingotes, sino, y mucho más importante aún, en que las pérdidas del enemigo debilitaron seriamente a sus fuerzas navales y terrestres en ultramar hasta tal punto de que condicionaron sus operaciones ofensivas en los siguientes años, influyendo decisivamente en el posterior desarrollo de la guerra:

546	Affairs in England.	Vol. 42.
of people on board each ship annexed, viz.		
Godfrey, of 28 guns, belonging to the East-India company, loaded with clothing for the troops, warlike stores, and the valuable effects usually shipped for the Indies,	330	
Hilthorough, of 30 guns, belonging to the East-India company, laden with warlike stores, and merchandize,	330	
Gaston, of 28 guns, belonging to the East-India company, laden with warlike stores and all sorts of goods appropriated for St Helena and Beccoolen,	330	
Royal George, of 28 guns, belonging to the East-India company, laden with warlike stores, and merchandize for Madras and the other settlements,	337	
Mounifluart, of 28 guns, belonging to the East-India company, laden with warlike stores, and goods appropriated for the Indies, destined for Bengal,	300	
Ellis, of 28 guns, with bread, and other necessaries for the squadron in America,	33	
Casatine, with merchandize, and 30 barrels of powder, for Barbadoes,	34	
Kiters, with flour, bread, beef, &c and clothing, for the West Indies,	8	
Sandwich, with all sorts of provisions, for Barbadoes,	39	
Mary, with beef, flour, naval stores, &c. on the King's account and merchants, for St Kitt's,	16	
Achilles, with beef, flour, liquors, &c. for Madeira and St Eustatia,	11	
Houghton, with 2300 barrels of powder, and various sorts of merchandize for the West Indies,	230	
Seamanah, with provisions of all sorts for the Leeward islands,	24	
Jupiter, with all sorts of provisions for Barbadoes; also a sealed chest, containing it in kind, 1200 guineas,	17	
Sister, with all sorts of provisions for the several islands,	23	
Rodney, with provisions, clothing, and powder, for ditto,	12	
Eliza, with all sorts of provisions for St Lucia,	21	
Betsy, with beer, herrings, and all sorts of cloaths, &c. for Jamaica,	28	
Lawrin Galus, with sails, cables, and other sorts of rigging, provisions, &c. for St Christopher's,	27	
Aurora, with flour, biscuits, and other provisions, for the several islands,	24	
William, with provisions of all sorts for ditto,	17	
John, with ditto,	17	
Frenchman, with provisions for St Lucia,	15	
Charmante, with provisions for the different islands,	16	
Lyon, with provisions, arms, and merchandize, for Jamaica,	333	
Fanny, with powder, beer, and all sorts of provisions, for Jamaica and Antigua,	18	
Martha, with provisions, cloaths, and tools, for the Plantations in America, destined for St Kitt's,		
Friends, with bread, and all sorts of utensils, ditto, ditto,		
Colhour, with horfes, mules, bread, utensils for the plantations, cloaths for the negroes, and merchandize for St Kitt's,		
Clarendon, with utensils for the plantations, and merchandize for St Kitt's,	120	
Lord North, with provisions for Adm. Rodney's squadron,	20	
Talony Flanster, with provisions for Jamaica,	30	
George Planter, with clothing and provisions for St Lucia,	128	
Ann and Susan, with merchandize for Jamaica,		
Charlotte, with provisions and coals for St Lucia,		
Brig Eagle, with ditto,		
Brig Minnie, with provisions, beer, and iron bars, for New York,	22	
Brig John, with beef, flour, barley, & straw, &c. on the King's account, for St Eustatia,	24	
Brig Mercuffe, with beef, bread, flour, &c. on the King's account, for Jamaica,	9	
Brig Enterprize, with flour, bread, and undracked lime, for the different islands,	26	
Brig Three Sisters, with barley, anchovies, butter, and oil, for the Madeira, where she was to have loaded with wines; and then to have proceeded, with the rest of the cargo, for Quebec,	11	
Brig Lark, with tallow, beef, flour, and clothing, for the several islands,	19	
Brig John Yan, with provisions for Jamaica,	9	
Brig Elisabeth, with wine, for St Eustatia,	11	
Schooner Darrick, on the King's account, with clothing for ten or twelve regiments, also tackling, &c. for the squadron in America,	46	
Ditto Vigilant, with merchandize, for Jamaica,	28	
Ditto Brilliant, with beer, and ship-tackling, for the different islands,	16	
Ditto Lady Amherst, with provisions of all sorts for Barbadoes,	22	
Hero, with logwood, soap, &c. see Bengal,	24	
Lamborough, with beef, and other provisions for America,	25	

The Scots Magazine. Lista con la mayor parte de los buques ingleses apresados

The actual loss to England was enormous, and was rendered greater by the circumstances under which it happened; for in consequence of such a heavy blow inflicted on their opponents, the court of Spain abruptly broke off negotiations for a separate peace; whilst, at the same time, our establishments abroad, both naval and military, were deprived of the stores which were being sent out, and of wick they stood in great need (19).

(18) *The Scots Magazine, op. cit.*, p. 547.
 (19) LAUGHTON, John Knox: *op. cit.*, p. 101.



Indiaman Royal George en tres posiciones en los Downs. (Foto: www.wikipedia.org)

El derrumbe de la Bolsa Real de Londres fue apoteósico, según expone el escritor y erudito británico Robert Graves en uno de sus libros basados en la autobiografía de Roger Lamb, un sargento del Ejército británico que luchó en la Revolución de las Trece Colonias:

In the memory of the oldest man, the Royal Exchange at London had never presented so dull and melancholy an aspect as on the Tuesday afternoon when the notice of this double loss was issued by the Admiralty. No instance had ever been known in the mercantile annals of England where so many ships had been captured at once, nor where loss was recorded of above one-fourth the sum of this (20).

De los mercantes ingleses, cinco *Indiamen*, tras sufrir obras de reacondicionamiento, fueron transformados en fragatas para prestar sus servicios en la Armada. Así, el *Royal George*, de 28 cañones, pasó a ser la *Real Jorge*; el *Hillsborough*, de 30, la *Santa Clotilde*; el *Godfrey*, de 28, la *Santa Bibiana*; el *Mountstuart*, de 28, la *Santa Balbina*, y el *Gatton*, de 28, la *Santa Paula*. Al transformarlos en fragatas se les aumentó el número de cañones.

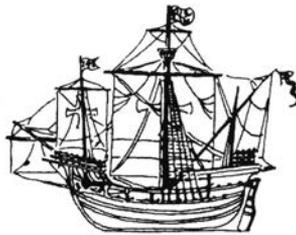
En 1781, Córdova regresó con otra escuadra al canal de la Mancha llevando con él al mayor general José de Mazarredo. Esta vez tampoco consiguió desembarcar en Inglaterra debido a los fuertes temporales, pero logró capturar

(20) GRAVES, Robert: *op. cit.*, p. 166.

otro convoy de 24 velas (21) —otras fuentes dicen 19 (22)— que se dirigía a Terranova y Quebec.

Curiosamente, Alfred T. Mahan no menciona en su obra *The Influence of Sea Power upon History* estos hechos importantísimos en el desarrollo posterior de la guerra, aunque sí habla de otros convoyes franceses cuya influencia en las operaciones fue menos decisiva.

El pueblo británico exigió responsabilidades, ya que el capitán de navío Moutray, que mandaba el convoy inglés, huyó con los tres buques de guerra de su mando sin entablar combate y, tras ser sometido a un consejo de guerra, fue separado del servicio: *Captain Moutray was dismissed his ship, by sentence of court-martial, 13 February 1781* (23).



BIBLIOGRAFÍA

- MAHAN, Alfred T.: *The Influence of Sea Power upon History 1660-1805*. Presidio Press 31 Pamaron Way Novato, CA. 94947 (Bison Books Corp.) USA, 1987.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Agustín Ramón: *Victorias por mar de los españoles*. Grafite Ediciones, S. L. Madrid, 2006.
- BARRO ORDOVÁS, Antonio: «Yo solo, 1781». REVISTA GENERAL DE MARINA, marzo 2018.
- «El desembarco español en Menorca, 1781». REVISTA GENERAL DE MARINA, diciembre 2019.

(21) Real Academia de la Historia: Luis de Córdoba y Córdoba.

(22) *Gaceta de Madrid* del 9 de julio de 1782, en GARCÍA, Juan, *op. cit.*

(23) LAUGHTON, John Knox: *op. cit.*, p. 101.

Tiro de anclaje del montaje de la fragata *Victoria*, único momento en el que se tira por encima de la chimenea de turbinas, enero de 2019.
(Foto: Juan Sobrino Franco)

